

Hora es ya de que por uno u otro procedimiento vayan poniéndose en práctica cuantas ideas -más o menos felices- tiendan a ir poniendo en marcha lo que llamaríamos si se nos permite mecánica patriótica es decir, las ansias de liberación que están vibrando a través de Euzkadi traducidas en decisiones particulares o individuales que se malogran por su mismo individualismo temeroso. Es preciso que nuestras Autoridades tomen la cabeza de ese movimiento y se decidan a provocar y multiplicar ocasiones en que las gentes se vean, se reconozcan, se identifiquen entre sí en sus ideales patrióticos para que vaya inculcándose poco a poco la conciencia de su fuerza ante la densidad de su masa. En tiempos de libertad esta misión estaba cubierta por la labor de los batzokis, de los centros vascos, pero también por las concentraciones masivas que con ocasión de festividades y aniversarios nacionales se organizaban. Hoy en día es preciso cubrir esa necesidad sea como sea; es necesario que el patriota vaya tomando conciencia de ese poder masivo reconociendo en grandes reuniones al que tiene a su lado que probablemente suponía hasta entonces enemigo político o, por lo menos, amorfo a este respecto.

Las ceremonias habidas en San Juan de Luz con ocasión del fallecimiento y entierro del Lendakari Aguirre nos han descubierto un movimiento patriótico subterráneo insospechado hasta entonces en Euzkadi, movimiento que aumenta de día en día y cuyo florecimiento esperamos no se hará tardar.

Pero este movimiento está carente de orientación, de dirección poco o nada aguerrido o habituado a manifestarse. Se produce en ambiente enrarecido y difícil por esos temores individuales que le neutralizan en lugar de facilitar su desarrollo. Nuestras autoridades están en la obligación de explotar toda esa mística existente ya, multiplicando las ocasiones para que la gente vaya reconociéndose; de provocar las circunstancias favorables para que esa conciencia de fuerza penetre en el pueblo todo ello en beneficio de la más pronta liberación y, luego, en el mantenimiento de una paz vasca en la justicia vasca.

A este propósito

PROPONEMOS que se organice, anuncie y divulgue máximamente a través no solamente de Euzkadi sino del mundo entero, que el día 7 de Octubre, aniversario de la constitución del Gobierno Vasco en Gernika, este Gobierno se reunirá ante la tumba del Lendakari Aguirre para honrar su memoria, renovar el juramento y seguir fieles y leales en la lucha; que a este acto debe acudir el pueblo en masa con la misma valentía y emoción con que lo hizo para asistir al entierro del Lendakari. Este llamamiento a los vascos de todo el mundo debe indicar a aquellos que no puedan asistir por hallarse en otros hemisferios, el envío de telegramas de adhesión o su concurso económico; a los patriotas residentes en el interior, la necesidad de acudir en masa con significación de plebiscito pues los ojos del mundo entero estarán fijados en el acontecimiento que debe resultar una manifestación de fracaso del régimen franquista. A mayor masa de asistentes, mayor perplejidad y desorientación en la represión.

Este día 7 de octubre, al cabo de 24 años, debe patentizar ante el mundo, que a un pueblo como el vasco no se le extermina sino que tras la lucha rebrota más potente, más maduro, fiel a través del tiempo, al Gobierno que se dió libremente a sí mismo, el cual cumple el mandato recibido con lealtad y sin desmayo ~~extenua~~ en medio de todos los sacrificios y adversidades a que obliga el exilio.

(Resultando el próximo día 7, día laborable, podría trasladarse el acontecimiento al domingo inmediato siguiente.)